

LA ECONOMÍA CIRCULAR

A partir de los problemas ambientales globales, los gobiernos, la sociedad y el sector productivo están buscando nuevas alternativas para migrar de una perspectiva de economía lineal que implica producir bienes, utilizarlos y desecharlos hacia una economía circular que busca mantener los recursos naturales y los bienes producidos el mayor tiempo posible, lograr generar el valor máximo durante su utilización y poderlos recuperar para que ingresen como insumos al ciclo productivo después de que cumplen su vida útil.

Esta es una visión circular desde la concepción misma del producto hasta sus posibles alternativas de reutilización y manejo final, que podría reducir la huella ambiental hasta en un 80% en comparación con el consumo tradicional.

Esta perspectiva de la economía circular, es fundamental para generar nuevas posibilidades de desarrollo y crecimiento al poder reducir los residuos y aumentar su productividad por medio de nuevas industrias y puestos de trabajo, lo cual genera mayor innovación y competitividad, dado que se resuelven problemas ambientales de mediano plazo como son la escasez de materias primas, garantizar la seguridad de los países al poder suministrar los productos y servicios que requiere la población, ofrecer nuevas alternativas de mercado y lograr procesos de producción más limpia, entre otros muchos aspectos relacionados con lo ambiental.

La economía circular parte desde el diseño mismo del producto o proceso de manufactura que implica analizar todas las alternativas posibles para mantener la circularidad (por ejemplo: en la Unión Europea se requiere desde el diseño el garantizar que un automóvil permite reciclar el 80% de sus piezas), luego en la comercialización al generar programas que faciliten a los clientes vender, donar o reciclar los artículos, lo cual mejora la lealtad del cliente con la marca (por ejemplo: Apple cuenta con un programa de robótica para desmontar y recuperar materiales de sus productos, uno de sus robots llamado Deisy logra procesar hasta 200 iPhones por hora separando las partes reutilizables de ciertos componentes que no es posible reprocesar).

El consumidor y sus procesos son trascendentales en la economía circular por ser un modelo de negocio alternativo que requiere la aceptación y el aval de los clientes para su desarrollo y adopción. En este punto la educación es fundamental para cambiar comportamientos y promover el consumo ético y responsable con altos estándares de calidad y precios justos, lo cual requiere de información precisa, regulada y óptima (por ejemplo: la empresa danesa Vigga observó que los padres de un nuevo bebé en menos de 4 meses ya han utilizado dos tallas diferentes de ropa, por ello generó un modelo de suscripción donde los padres pueden intercambiar la ropa cuando ya no está en uso, evitando gastos y

desperdicios innecesarios logrando ahorros de 9.9 millones de litros de agua y reducir las emisiones de CO2 en 185 toneladas).

Después que el producto es utilizado, este se podría reutilizar y reparar para que continúe dentro de la cadena de valor y no se convierta en un residuo de manera prematura, lo que permite un uso más eficiente de materiales escasos, reduce el costo de transporte para disponer de nuevos productos y podría ser una estrategia para generar empleo y oportunidades en comunidades locales (por ejemplo: iFixit es una comunidad global de reparaciones en línea que coloca en acceso libre manuales y enseña a arreglar casi cualquier cosa, y se combina con una plataforma de ventas de herramientas y piezas de repuesto que ayuda a los consumidores a prevenir el desecho temprano de un producto y ser más amigables con el medio ambiente).

Finalmente, el reciclaje es el proceso que cierra la economía circular. Allí se analizan diferentes alternativas para poder utilizar los materiales que son desechados y devolverlos a la cadena de valor como materias primas secundarias de alta calidad (por ejemplo: el fabricante de neumáticos Omni United diseñó un nuevo modelo de neumático para que pueda reutilizarse en la manufactura de suelas de los zapatos Timberland).

Todos estos elementos son fundamentales para el sector productivo teniendo en cuenta que diferentes estudios a nivel mundial han mostrado que por cada tonelada de desechos domésticos, hay más de 70 toneladas de desechos industriales de minería, producción petroquímica, etc. que se generan principalmente durante el proceso de fabricación.

Esto muestra que hay que comenzar a tomar medidas y también en toda la cadena de valor de una manera innovadora que facilite el cambio hacia una economía sustentable y eficiente en el uso de recursos y producción de productos, re-inventando el diseño, la producción, la venta, el uso, el consumo y la disposición por medio de la re-utilización o reciclaje, lo cual será un elemento central para los negocios, sus estrategias para mantenerse competitivo y a costos razonables en el mercado buscando el bienestar de los consumidores.